

Fundamentación de la actividad y de la elección del tema.:

Esta actividad tiene un carácter transversal puesto que trata simultáneamente aspectos medio-ambientales, químicos, el uso de las nuevas tecnologías y el trabajo de todos/as en equipo.



Pretendemos que el alumno haga partícipe a su familia de la importancia de reciclar el aceite de las frituras y no tirarla en el water, las canaletas o el fregadero. Creemos que la masiva distribución de las XO a todos los alumnos de las escuelas hace posible que el niño pueda leer los documentos en cualquier lugar donde esté y puede, leyendo la receta, hacer con su familia o con sus vecinos, un reciclado de aceite. No necesita trabajar con fuego y la

sustancia más peligrosa, que debe manipular con cuidado es la soda cáustica. Nosotros realizamos la actividad con niños de cuarto año (edades 8 y 9 años) y no tuvimos ningún tipo de inconvenientes, por eso hemos creído oportuno usar este potente medio como es el computador para difundirla.

Los objetivos son:

Generales:

- Demostrar habilidad para registrar los resultados de observaciones y experimentos en esquemas y diagramas.
- Formular inferencias y predicciones en relación a una observación o conjunto de observaciones.
- Conocer los graves problemas que causa al medio ambiente el aceite usado en la cocina, si no es transformado o reciclado.
- Descubrir algunos hechos históricos y lugares geográficos
- relacionados con la historia del jabón.
- Obtener las informaciones de diferentes medios y muy especialmente a través de Internet.
- Organizar dichas informaciones.
- Conocer el proceso de obtención de jabón y el mecanismo por el que se eliminan la suciedad y las manchas.
- Fomentar la cultura medio-ambiental conociendo la incidencia en el medio y especialmente en la salud de las personas del uso de productos industriales “de limpieza”.
- Reconocer los problemas medioambientales y desarrollar una actitud activa y favorable a la conservación y protección
- Demostrar como es posible realizar un reciclaje a nivel casero
- Desarrollar actitudes de respeto por el entorno que fomenten la conservación de la Naturaleza.

Particulares:

- Explicar y dar a conocer el concepto de jabón.

- Investigar acerca del uso del jabón para evitar las enfermedades.
- Explicar el uso y fabricación del jabón en distintos momentos históricos.
- Comprobar como se realiza el proceso de saponificación

-Cómo ya lo dijimos la actividad puede ser realizada por alumnos de 8 años en adelante. Conviene siempre que haya un adulto presente para evitar cualquier percance con el uso de la soda.

El docente después podrá trabajar la actividad observando la contaminación de el medio acuático de la zona -en 4to. año- dónde será posible en algunos lugares ver una pequeña película de aceite que se forma en las aguas estancadas.

Lograr que el niño pueda hacer inferencias a partir de una serie de observaciones que lo llevan a interpretar como se realiza la contaminación por medio del aceite. Seguramente va a surgir por parte de algún alumno la preocupación de que hacer para evitarla.

Al realizar los experimentos la oportunidad será propicia para acercar al alumno a sencillas técnicas de experimentación, medición y registro de las actividades en tablas o gráficas.

Con este taller – hecho vía internet - se quiere concientizar a toda la comunidad de la importancia que tiene el reciclaje del aceite usado y comprobaremos que a partir de un residuo contaminante es posible obtener un producto útil y bastante menos contaminante que los detergentes que actualmente usamos.

Los jabones son fácilmente biodegradables. Los detergentes no lo son, por lo que contaminan mucho más.

Pretendemos que el mismo alumnado transmita esta idea en su casa y propongan la aportación del aceite usado para la obtención de jabón.



Porqué no debemos tirar el aceite que nos sobra de las frituras.

Fuente: *VANESSA SÁNCHEZ**
(SOITU.ES)

El vertido de aceite doméstico por el fregadero y el inodoro supone graves problemas ambientales -al igual que el tirarlo en las canaletas de la calle- siendo esa una de las

principales causas de contaminación de las aguas residuales urbanas.

Diferentes fuentes consultadas en Internet son confusas acerca de la cantidad de litros de agua que puede contaminar un litro de aceite, desde 1.000 a un millón de litros. Según la Directiva Europea (80/778/CEE) relativa a calidad de aguas destinadas al consumo humano, la concentración máxima admisible de aceites en agua potable, es de 0,01mg/l, más allá de esta cantidad, el agua no es considerada apta para el consumo humano.

Sin entrar demasiado en cálculos matemáticos, lo que está claro es que el aceite de origen doméstico contamina el agua y no sólo para el consumo humano.

Según la Agencia de Protección Ambiental de Australia, del Gobierno de Queensland, si los restos de aceite llegan a las aguas pluviales o a la red de drenaje, ríos y arroyos, forman una película impermeable sobre la superficie que impide el paso de oxígeno y por tanto el desarrollo de la vida de peces y otros animales acuáticos. Además, esta película de aceite superficial del agua puede impregnarse en las alas de diferentes aves, impidiéndoles el vuelo.

No debemos olvidar que estos vertidos producen atascos y malos olores en las cañerías, llegando incluso a obstruirlas. Esta situación encarece la depuración de las aguas residuales que deben recurrir a costosos tratamientos desengrasantes.

Mucho más efectivo y económico es evitarlo en origen. Pero entonces ¿qué es recomendable? Una opción es ir acumulándolo en un envase con tapón, pero no tirarlo, sino llevarlo a un punto limpio. Si se trata de pequeñas cantidades (como restos de freír alimentos la sartén), en última instancia, el aceite se puede mezclar con papel de cocina, arena o aserrín tirarse a bolsa de la basura normal.

Si te gustan los procesos artesanos, puedes probar a reciclarlo tú mismo, fabricando jabón. Se trata de un proceso sencillo y económico y si te interesa puedes encontrar información aquí .



en
y

Esa es la finalidad de todo este trabajo: Que junto a tu familia puedas iniciar un pequeño proceso ecológico que lleve a la fabricación de jabones para ti,

para tu escuela y para toda tu familia.

Lo único que debes hacer es juntar el aceite que sobra cuando fríen algo en tu casa. Lo juntas hasta que obtienes un litro.

Si continúas leyendo esta web te enterarás como de forma sencilla lo puedes lograr. De forma sencilla, económica –casi no hay gastos- y al alcance de cualquier persona.

*Vanessa Sánchez es ambientóloga y trabaja en la [Fundación Global Nature](#)

EL ACEITE SE CONVIERTE EN JABÓN



Podríamos definir la saponificación como el proceso que convierte "mágicamente" la grasa o el aceite, en jabón limpiador. La palabra sale del monte SAPO donde **Durante el año 1000 A.C.** en Roma, la historia cuenta que mujeres enjuagando ropas en el río Tiber al pie del monte Sapo lugar en que se llevaba a cabo el sacrificio de animales. **notaron que la ropa se limpiaba a medida**

que se ponía en contacto con el material jabonoso que bajaba del monte una vez se introducía en el agua. Luego descubrieron que esa sustancia se formaba cuando la grasa animal penetraba en el agua llena de restos vegetales y cenizas, que luego eran absorbidos por el suelo arcilloso. Esta transformación mágica no es otra cosa que una reacción química muy común, y que consiste básicamente en:

ÁCIDOS GRASOS + SOLUCIÓN ALCALINA = JABÓN + GLICERINA

Así es como al mezclar los ácidos grasos (principales componentes de las grasas animales y de los aceites vegetales) con una solución alcalina (hecha a partir de una mezcla de agua y un álcali, como por ejemplo la sosa), se obtiene el jabón (que será realmente suave, porque además el otro subproducto que se obtiene de esta reacción es la glicerina).

El álcali es imprescindible para que se produzca esa reacción, pero hay que tener en cuenta que por sí solo es un elemento cáustico muy peligroso, cuyo manejo

implica tomar una serie de precauciones muy importantes para manipularlo con seguridad. Los álcalis más utilizados en la fabricación del jabón son la sosa (hidróxido sódico, NaOH) y la potasa (hidróxido potásico, KOH).

Por eso, es necesario tener mucha experiencia y unos conocimientos muy amplios sobre los álcalis y sus reacciones químicas, para proceder a realizar una saponificación que ofrezca totales garantías de que el producto final obtenido no entrañe riesgo alguno para la piel.

Esto no significa que la saponificación sea un proceso terriblemente peligroso, sino más bien muy delicado de realizar: Así, por ejemplo, si en la reacción anterior hay un exceso de sosa, el producto resultante será una masa cáustica inservible; mientras que si por el contrario, la cantidad de sosa es insuficiente, el producto resultante será una mezcla grumosa de aceites, que en nada se parecerá tampoco al jabón.



Es por eso que para realizar un buen jabón, perfectamente saponificado, y con unas excelentes cualidades limpiadoras y emolientes, aparte de una gran experiencia y conocimientos de la saponificación, se necesita conocer también una serie de tablas con parámetros y proporciones muy concretas de cada uno de los elementos que constituyen la reacción, así como su correcta formulación. El conjunto de dichas tablas imprescindible para la elaboración cualquier tipo de jabón, es lo que se conoce como tablas de saponificación.

Fuente(s):

<http://es.wikipedia.org/wiki/Saponificac...>

<http://html.rincondelvago.com/saponifica...>

Haciendo jabón con aceite sobrante: Taller para padres.

Una forma de aprovechar el aceite que nos sobra al hacer frituras, evitando tirarla y contaminar.



Los **ingredientes** en sus proporciones adecuadas, son muy sencillos:

- 1 litro de agua
- 1 litro de aceite de cocinar usado que se ha ido juntando de las frituras. La misma debe colarse.
- 1/4 kg de soda cáustica que se compra en barracas.

Como **ingredientes opcionales** pusimos aceite esencial de pino para darle olor



Se empieza echando en un recipiente el litro **de agua caliente**. En verano el agua puede estar a temperatura ambiente.



Luego se le añade poco a poco **la soda, mientras se revuelve con cuchara de madera**. Se produce enseguida una efervescencia y el agua se calienta aún más al ponerle la soda. Recuerda debes poner la soda sobre el agua y **NUNCA** agua a la soda. En la imagen están pesando $\frac{1}{4}$ kg de soda, para ponerlo sobre el agua en el recipiente de plástico.



Una vez puesta la soda en el agua se revuelve y se añade **el aceite usada y colada**, mientras se continúa revolviendo con una pala de madera siempre en el mismo sentido. Conviene protegerse de salpicaduras al principio, pues la soda es corrosiva y añadir el aceite lentamente.

Después empieza la parte más tediosa: **seguir removiendo lentamente** durante unas dos horas, dando vueltas a la pala sin parar y siempre en el mismo sentido, ahí varias madres se turnaron.



El aspecto de la mezcla va cambiando, lentamente y al cabo de dos horas la textura ha ido espesándose, pasando de líquida a cremosa, casi pastosa. Ahí es cuando se produce la saponificación y el aceite se convierte en jabón.

Es el momento de **añadirle la cucharadita de aceite de pino**, que previamente habíamos comprado.

Ya se puede verter la pasta al lugar donde se dejará secar. Unos alumnos habían preparado unos recipientes de plástico. Después hay que dejar que el jabón se vaya secando. El tiempo de espera a partir de entonces es variable. Hay que aprovechar cuando tiene una textura aún parecida a la manteca para **cortarlo**, aunque aún no se saque de la caja, porque más tarde será difícil.



UNA VEZ QUE CUAJE O SEA QUE SAPONIFIQUE LO VOLCAMOS EN EL MOLDE.



ESTÁ PRONTO
NUESTRO
JABÓN !!
HAY QUE
DEJARLO
SECAR
DURANTE
2 SEMANAS.
LUEGO
SE LO
CORTA
EN TROZOS
Y SE
PUEDE
USAR.

Dos semanas después de hacer el jabón pudimos **extraer los trozos del recipiente donde lo teníamos.**

Lo usamos para el lavado de manos. Es un buen jabón que limpia y hace bastante espuma.



HACIENDO JABÓN LÍQUIDO PARA LAVAR VAJILLA

CANTIDADES QUE DEBEMOS UTILIZAR:

- 100 gramos de soda cáustica
- 400 g de aceite usado que fuimos juntando de las frituras.
- 1 litro y cuarto de agua
- Una cucharadita de sal
- Botella de plástico de 2 litros

La cantidad de soda de esta fórmula es para hacer jabón para lavar platos y vajilla, para hacer jabón para lavarse las manos usar 50g de soda, es decir la mitad.

ELABORACION DEL JABON LÍQUIDO:

1. Añadir el agua a la botella.
2. Verter la soda en el agua poco a poco y con cuidado hasta que esté totalmente diluida.
3. Añadir el aceite.



3. Agregar la sal (este punto es muy importante, pues impide que se solidifique).
4. Cerrar la botella y sacudir hasta que todos los ingredientes se hayan mezclado.
5. Sacudir la botella dos veces al día durante 10 o 12 días hasta que la mezcla sea estable. Se irá espesando día a día. Mantener la botella en lugar fresco en lugar oscuro siempre sin tapón.
- 5- Pasados 15 días se puede envasar en botellas más pequeñas de medio litro y

está pronto para usar como cualquier detergente para lavar los platos.

COMO HACER DETERGENTE LÍQUIDO CON CENIZA

La lejía o detergente de ceniza se hace fácilmente utilizando los restos de leña quemada, mientras más quemada mejor, mientras mas dura es la madera mas fuerte se consigue la lejía. La ceniza debe ser solo de leña.

Previamente se pasa por un tamiz hecho con tela de mosquitero para separar los trozos de carbón. Otra forma sería dejar que la ceniza se hunda y pasar un colador por el agua una vez preparada la lejía.



Procedimiento

- 1.- Recoge la ceniza y ponla con agua caliente en una botella con una proporción de 3 a 4 partes de agua por una de ceniza.
- 2.- Tápala y deja que repose durante unas 24 horas o más.
- 3.- Decanta el líquido filtrándolo con un paño.
- 4- Observa como ha quedado:

El líquido es resbaladizo al tacto, lo que indica su poder detergente.

La lejía de ceniza necesita ser diluida con agua caliente para su uso, es decir que debes usarla combinada con agua caliente, lo que aumenta su poder desengrasante, similar a cualquier detergente líquido.

Una lejía o detergente líquido más fuerte puede ser preparado con una proporción de 1 de agua y 2 de ceniza vuelcas la ceniza en un recipiente con agua en ebullición y después dejas reposar más de 24 horas antes de decantar y filtrar la solución .

Ésta lejía es más concentrada que la que preparaste primeramente por lo que debes tener cuidado que no te salpique los ojos.

El agua de lejía se embotella para guardarla, evitando confusiones al reutilizar botellas usadas (producto tóxico si alguien lo bebe por error)

Debe dejarse la botella bien marcada con el nombre de lo que contiene.

Usos del detergente de ceniza:

Lava ropa y todos los utensilios que deban de estar higiénicos. Nosotros hicimos la prueba colocando un pequeño trapo sucio. Lo restregamos con el agua de ceniza y enseguida se limpió.

Excelente para la limpieza de verduras frescas, legumbres, raíces etc.... Tanto para quitar restos de productos químicos como para la limpieza de insectos y otros animales que se encuentran habitualmente así como las bacterias dañinas. Puede ser utilizado para toda la limpieza de la casa. Desde la cocina y la vajilla hasta la ropa.

Usos de la ceniza:

En general la ceniza se utiliza en seco – como si fuera pulidor- para arrancar la suciedad incrustada como por ejemplo para limpiar una plancha de la cocina o fogón a leña o para limpiar ollas que se usaron sobre leña o carbón. Y quedaron muy tiznadas.(Es decir que se le ha pegado la suciedad del humo).

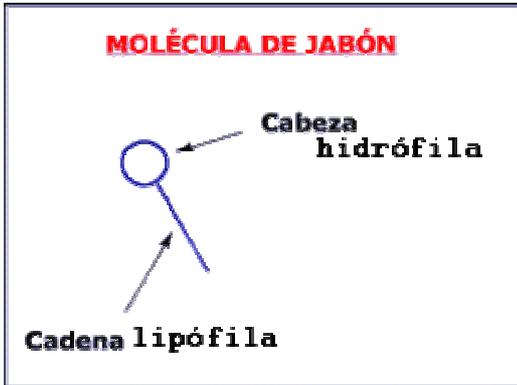
Se usa mojada como pulimento de metales y todo tipo de superficies (se tamiza para que sea fina y pierda los trozos de carbón.)



¿Por qué limpia el jabón? ¿Cómo funciona?

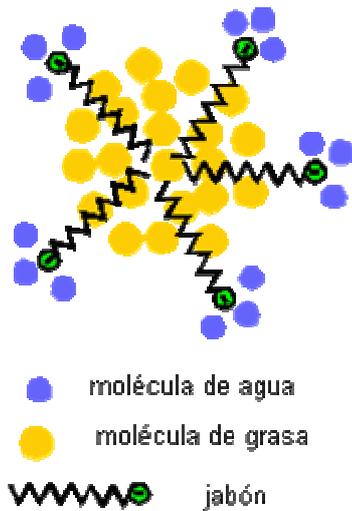
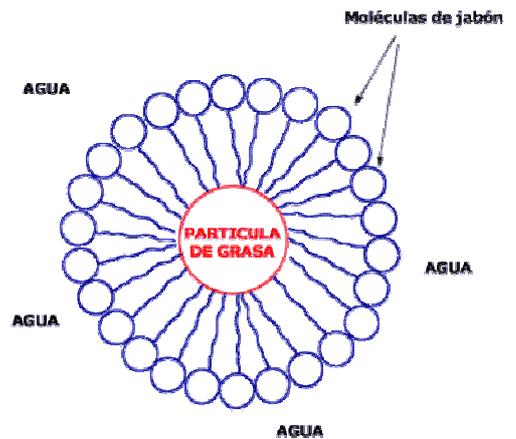
Un jabón es una sustancia con dos partes, una de ellas llamada **lipófila** (o **hidrófoba**, pues es rechazada por el agua), se une a las gotitas de grasa y la otra, denominada **hidrófila**, se une al agua. De esta manera se consigue disolver la grasa en agua.

Químicamente es una sal alcalina de un ácido graso de cadena larga:



la cola (lipófila) de cada una de las moléculas se orienta hacia la grasa, y la cabeza (hidrófila) hacia el agua. A esta disposición se la denomina Micela.

Micela: molécula de grasa separada el agua por moléculas de jabón (ver las cabezas y colas). Imagen tomada de Wikipedia



Todos sabemos que si tenemos las manos manchadas de grasa e intentamos limpiárnoslas sólo con agua, no vamos a conseguir más que quitar la capa más superficial de la grasa; el resto quedará pegada a la piel, porque el agua no se mezcla con la grasa y es incapaz de separarla de la piel (o de una prenda, etc.). En cambio, si usamos agua jabonosa, el jabón rodea a las gotitas de grasa y las mantiene en suspensión en agua (a esto se lo suele denominar "emulsión"), desprendiéndose con facilidad bajo la canilla (o en la lavadora).

Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Micela>



COMO SURGE EL JABÓN



Nadie sabe cuándo o dónde se hizo el primer jabón. La leyenda romana afirma que el jabón fue descubierto por el agua de la lluvia que se lavaba abajo de los lados del monte Sapo, junto al río Tiber. La grasa de los numerosos sacrificios animales se mezcló con las cenizas de madera (de los fuegos ceremoniales) y los esclavos notaron sus propiedades para limpiar, primero sus manos y luego las prendas de vestir.

Los restos de jabón más antiguos se encontraron en tarros de arcilla de origen babilónico alrededor de 2800 A.C. las inscripciones en los cilindros describen la mezcla de grasas hervidas con cenizas. Éste es un método de fabricación de jabón, pero no hay mención de su uso o propósito. La referencia literaria más temprana sobre el jabón fue encontrada en las tabletas de la arcilla que fechaban

a partir del 3er. milenio A.C. en la Mesopotamia. Estos escritos contienen una receta para hacer jabón con una mezcla de potasa y aceite. Otra receta contiene los ingredientes de una prescripción medicinal del jabón.

Los fenicios alrededor del siglo 600 A.C. utilizaban jabón en la limpieza de las fibras textiles de lanas y algodón, como también en la preparación para tejer los paños.

El tratamiento de la grasa con un álcali –la ceniza es un álcali como también lo es la soda- se ha practicado en el Oriente Medio por lo menos durante 5000 años. Los antiguos israelíes habían detallado las leyes que gobernaban la limpieza personal. Los relatos bíblicos sugieren que se sabía que las cenizas y el aceite al mezclarse daban una clase de producto para lavarse el cabello.

Los egipcios pueden haber hecho un descubrimiento semejante. Las ruinas de una fábrica de jabón fue descubierta en Pompeya hace aproximadamente 2000 años. Es bien sabido que los romanos construyeron sus baños públicos cerca de 312 A.C., sin embargo, no se sabe si el jabón fue utilizado para la limpieza personal o si ellos lo producían como materia comercial.

Los griegos y romanos de entonces frotaban sus cuerpos con aceite de oliva y arena. Un raspador, llamado strigil, era utilizado para quitar luego la arena y el aceite de oliva junto con la suciedad, la grasa, y las células muertas de la piel. La piel era finalmente frotada con preparados a partir de hierbas. Los documentos que mencionan esta práctica común no hacen ninguna mención al jabón o al acto

de bañarse. Se cree que el arte de la fabricación de jabón fue traído a Europa por los fenicios cerca del año 600 A.C.

Parece ser que el propósito del uso del jabón durante el segundo siglo, era estrictamente medicinal, por ejemplo para el tratamiento de dolores de la queratitis escrofulosa (Scrofulous keratitis) . Galeno fue el primer en mencionar el jabón para la higiene personal o el lavado de las ropas. También observó que la limpieza tenía un efecto curativo en las enfermedades de la piel. Plinio el viejo, en sus textos de historia (77 D.C) dice que los galos hacían el jabón con el sebo de las cabras y la ceniza de la haya (potasa), utilizándolo como un tinte y ungüento para el pelo. También menciona el uso de la sal común, agregada a la mezcla, para endurecer las barras de jabón.

La fabricación de jabón desapareció de Europa con la declinación del imperio romano. Alrededor del siglo 700, la fabricación de jabón se convierte en un arte en Venecia y se registra su exportación. En Inglaterra del siglo doce, un jabón suave, de origen francés, era utilizado por las clases altas. Era una mezcla de la grasa del cordero, ceniza de madera y soda cáustica, que conservaba la textura de la grasa.

La mayoría de los fabricantes de jabón no tenía ninguna idea acerca de lo que ocurría durante el proceso. Ellos empleaban el método de ensayo y error, confiando en la suerte, y creyendo en muchas supersticiones.

La fabricación de jabón siguió siendo un arte relativamente primitivo hasta el siglo XVI, cuando fueron desarrolladas las técnicas que proporcionaron un jabón más puro.

España era el principal fabricante del jabón en el 800 y la fabricación de jabón "hawking" comenzó otra vez en Inglaterra cerca del año 1200; probablemente como resultado de la invasión normanda. En el siglo XIII Marsella, Génova, Venecia y Savona se convirtieron en centros del comercio debido a su abundancia local de depósitos de aceite de oliva y de soda, pero fue en la ciudad Italiana de Savona (a la cual debe su nombre) donde se empezó a elaborar un jabón a base de aceite de oliva conocido como "Jabón de Castilla". La industria jabonera floreció, favorecida por la abundante presencia del aceite de oliva y la sosa natural, procedente de las cenizas de algas marinas, luego nace el "Jabón de Marsella".

En el norte de Francia, donde era más difícil producir aceite de oliva, los fabricantes recurrieron a las grasas animales, incluso recurrieron a los aceites de los pescados. Los jabones eran de mala calidad y sólo eran adecuados para el lavado de paños textiles y ropa.

Hay una falsa idea popular que sostiene que en la Edad Media la gente no se bañaba a menudo. Al contrario, había muchos baños públicos. Los nobles y los comerciantes ricos tenían sus propios baños privados con grandes tinajas de madera y empleaban abundantemente las barras del jabón. Fue durante la baja Edad Media, cuando el bañarse cayó en desgracia. Los baños públicos eran

cerrados porque las autoridades de entonces pensaban que estos baños promovían la extensión de la plaga. Los habitantes del Renacimiento no eran muy afectos a conservar el cuerpo limpio y preferían en cambio cubrir los olores con perfumes.

En Inglaterra fue fabricado comercialmente recién a partir del siglo 14: y dos siglos después, grandes cantidades de jabón de Castilla fueron importadas de España, mientras duró la paz. En 1638 se crea una empresa de fabricación de jabón cuyos productos se usaban principalmente para el lavado de ropa. Existía un agua de tocador o agua de mirra, con la que las mujeres inglesas embebían un paño y se lo pasaban por el rostro a la noche.

Se cuenta que cuando en 1549 le obsequiaron un jabón a la duquesa de Julich (Alemania) se sintió muy ofendida. El jabón de barra era un producto de lujo que cuyo uso se hizo común recién en el siglo 19.

Los primeros colonos norteamericanos trajeron una fuente abundante de jabón junto con ellos. Una lista de embarque de El Talbot, una nave de la Massachusetts Bay Company, que llevó personas y carga de Inglaterra a sus colonias en Naumbeak (ahora Salem y Boston), consigna un "firkin" de jabón. El firkin es una vieja medida de un barril de cerca de nueve galones de capacidad. John Winthrop, el primer gobernador de la colonia de la bahía de Massachussets, cuando escribió a su esposa en 1630 incluyó el jabón en su lista de necesidades.

Una vez instalados, los colonos prepararon su propio jabón para no depender de los envíos ingleses. Para ello usaban ceniza de madera y grasa de animales. Su preparación era una actividad que generalmente se realizaba una vez al año. Quienes no sacrificaban animales, guardaban el aceite de las frituras para preparar su jabón como lo siguen haciendo algunos norteamericanos hoy en día . En 1783, el químico sueco que Carl Wilhelm Scheele hirvió aceite de oliva con óxido del plomo, produciendo una sustancia azucarada que llamó a Ölsüss, (glicerina). Esta reacción es la que ocurre en el actual proceso de fabricación de jabón. Curiosamente, Scheele unos años antes (1774) había aislado el cloro elemental, tan empleado en la actualidad para el aseo de los hogares. El descubrimiento accidental de la glicerina estimuló a otro químico francés, Michel Eugène Chevreul, a investigar la química de las grasas y de los aceites empleados para fabricar jabón. En 1823, el francés descubre que las grasas simples se descomponen en presencia de un álcali para formar los ácidos grasos y los gliceroles. Con todo, la fabricación del jabón alcanza la madurez en 1791, cuando el químico francés Nicolas Leblanc, inventó un proceso para obtener el carbonato de sodio, o soda, de la sal ordinaria.

Antiguamente se llamaba "potasa" al carbonato de potasio (K_2CO_3) obtenido por medio del lixiviado de cenizas de madera, práctica que hasta hace unas pocas décadas empleaban las mujeres italianas para lavar las sábanas, pero actualmente se aplica a diversos compuestos de potasio. El carbonato de potasio también se obtiene por la reacción del hidróxido de potasio con dióxido de carbono y se usa para fabricar jabón blando y vidrio.

El hidróxido de potasio (KOH), llamado también potasa cáustica, se obtiene por la electrólisis del cloruro de potasio o por reacción del carbonato de potasio y el hidróxido de calcio; es el más empleado en la fabricación de jabón. Al disolverse en una proporción de agua inferior a su peso, forma una disolución fuertemente alcalina que desprende calor.



Desde entonces y hasta ahora lo que más ha evolucionado en el jabón no es tanto su formulación sino su apariencia. Han pasado de su antiguo tacto rudo y poco agradable a la cuidada apariencia del jabón que conocemos, sin dejar de mencionar las vistosas y coloridas presentaciones de jabones artesanales hechos a mano que encontramos hoy en día.

Fuente(s):<http://tabloide.eurofull.com/shop/detall...>

